

# Iglesia de Santa Águeda

Existe en los alrededores de mi localidad los restos de una antigua ermita dedicada a Santa Águeda, que quedó sin culto cuando, en 1604, fui construida como iglesia parroquial del pueblo, bajo la advocación de esta misma santa.

Como iglesia parroquial de Santa Águeda, destaco sobre el caserío por mi altura y esbeltez y mi torre campanario apuntando al cielo con su fina aguja. Fui construida con piedra sillar de fina calidad, combinada con sillarejo y ladrillo en las zonas más altas, y mis muros exteriores están decorados con frontones triangulares y óculos, que me dan este airoso carácter. Mi fachada principal está decorada con elementos clasicistas, que le dan a todo mi conjunto un gran sentido de unidad estilística. Una vez dentro descubrirás que conservo mi planta de cruz latina en estado puro, ya que mi nave carece de capillas laterales ni anexos posteriores.

Sierra de Luna tiene otras sorpresas para el visitante, como las posibilidades de realizar excursiones a pie o en bicicleta por la sierra de Castejón, castillo de Sora o la collada de Cherre, disfrutando de una maravillosa vista panorámica,

acercarse a las bodegas, en la elevación conocida como mente del Calvario, o conocer la fábrica de aceite de la localidad, la única activa de las que hubo en la comarca. El edificio original data de 1932 y es considerado un bello ejemplo de arquitectura industrial.

Además, hace poco tiempo se halló en un montículo cercano un yacimiento de huellas de grandes mamíferos del Mioceno, que es uno de los cuatro que se conservan en Europa de esta época.

Y debo mencionar que el nombre de mi villa se ha hecho famoso por un conocido pasodoble, interpretado por diversos cantantes, entre ellos Manolo Escobar o Rosita Ferrer, en la que se habla del recurso económico más importante de mi zona, el cereal, que empieza así, “...El Ebro guarda silencio, al pasar por el Pilar...” y sigue diciendo, “...Con trigo de Cinco Villas, vengo de Sierra de Luna...”.